



PRESENCIA

DEPOSITO LEGAL: I.P. 023 - 1969
No. 4.108 - LA PAZ, BOLIVIA, SABADO 27 DE SEPTIEMBRE DE 1969 - 12 PAGINAS



Fue rápida la toma del poder por FF.AA.

Gobierno revolucionario derogó el Código del Petróleo y también el Reglamento Sindical vigente desde 1966

De inspiración izquierdista y nacionalista se declaró el Gobierno Revolucionario que tomó el poder de la nación este amanecer, para realizar profundas transformaciones de las estructuras económicas, sociales y políticas del país. Las Fuerzas Armadas de la Nación, se afirmó, precipitaron la revolución ante una conjura de la derecha, que se venía entronizando en el poder, y ante el peligro de que Bolivia quedara anarquizada por la acción de las fuerzas de extrema izquierda, cuyo avance amenazaba la permanencia y estabilidad de las instituciones de la nación.

A las 0.30 horas de ayer se definió la suerte futura del país. Se tuvo el primer indicio con la llegada a esa hora a la casa del Gral. Alfredo Ovando Candia de los miembros que conformarían el Gobierno Revolucionario; aquél, luego de recibir el apoyo y conformidad con los postulados planteados por las Fuerzas Armadas, decidió instaurar el nuevo Gobierno en las horas inmediatamente siguientes.

Durante cuatro horas, el Gral. Ovando explicó el plan de Gobierno propuesto por las Fuerzas Armadas, coincidiendo con el mismo los hombres que a la media noche habían sido citados a la casa del futuro Presidente.

Posteriormente, miembros del nuevo Gobierno señalaron que la Revolución Boliviana, dentro de un proceso de orden y de respeto, iba a ser más profunda que la realizada por la Junta Militar de Gobierno del Perú. Aunque dejaron entrever la nacionalización de empresas extranjeras, eludieron admitir concretamente que cuáles de esas nacionalizaciones se producirían, por lo menos en un futuro inmediato. "Ya lo dirán los decretos que hoy mismo emitirá el Gobierno Revolucionario", señalaron miembros del Gabinete que todavía no habían jurado sus cargos.

Destacaron, por otra parte, la mentalidad revolucionaria de las Fuerzas Armadas para emprender la implantación de nuevas estructuras nacionales y su decisión de defender las riquezas naturales, sin recurrir, en este proceso revolucionario a la violencia.

OVANDO PRESIDENTE
Minutos antes de las 4.30 de la madrugada, el Gral. Alfredo Ovando, sus futuros colaboradores en el Gabinete Ministerial y los miembros del Alto Mando Militar se trasladaron hasta el Palacio de Gobierno. A esa hora, las Fuerzas Armadas se habían desplegado en toda la ciudad, ocupando objetivos estratégicos y controlando los accesos a La Paz. Así, en forma inrudente, fue derrocado el Presidente Constitucional Luis Adolfo Siles Salinas, en ese momento en la ciudad de Santa Cruz, y tomado el poder por el Gobierno Revolucionario del Gral. Alfredo Ovando Candia, hasta entonces Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

En acto exento de todo formalismo, realizado en el despacho presidencial del histórico Palacio Quemado, el Gral. Alfredo Ovando Candia, ante un misal, el crucifijo y dos cirios, fue posesionado como Presidente de Bolivia. El Alto Mando Militar, en el que se incluyó al Presidente del Consejo Supremo de Defensa, Gral. Juan José Tórrez, junto a la bandera nacional, recibió el juramento del Gral. Ovando. La fórmula del juramento fue pronunciada por el Comandante de Ejército, Gral. David Lafuente Soto, respondiendo Ovando: "Sí, juro".

Desde ese momento dejó el Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas y se convirtió en nuevo Presidente de la República, cargo que ejerce por tercera vez. La primera, el 5 de noviembre de 1964, cuando junto con el extinto Gral. René Barrientos, asumió la co-Presidencia de la Junta Militar por una hora escasa, en que presiones populares le obligaron a renunciar el cargo; la segunda, cuando ante el peligro de subversión extremista, Barrientos llamó a Ovando y juntos presidieron la Junta Militar hasta la renuncia de Barrientos para habilitarse candidato a la Presidencia. Ovando continuó solo al frente de esa Junta hasta el 6 de Agosto de 1965 en que entregó el mando de la Nación al Presidente Constitucional René Barrientos Ortuño. Al salir del Palacio, despojado de las insignias presidenciales, el pueblo lo aclamó y lo paseó en hombros por la histórica Plaza Murillo.

Ovando, hasta ese momento, vestía el uniforme militar. A las 7 horas, abandonó el Palacio de Gobierno para dirigirse a su domicilio.
(Pasa a la página 12)



NUEVO PRESIDENTE: Alfredo Ovando Candia juró ante las Fuerzas Armadas, en la madrugada de ayer, el cargo de Presidente de la República. Y al mediodía, su Gobierno promulgó sus primeras medidas: Derogatoria del Código del Petróleo y del Reglamento Sindical.

Nuevo régimen promete cambios de fondo

El mismo Presidente Siles lo sabía. En realidad, era un secreto a voces. La única incógnita eran fecha y hora. Tal vez, precisamente por eso, el ahora ex-Mandatario en sus últimas declaraciones pedía "paz y serenidad" a todo el país y reiteraba su "confianza en que las Fuerzas Armadas sabrían respetar la Constitución."

El llamado a la subversión hecho en Oruro por fuerzas ovandistas fue la última expresión pública. Después, todo pasó al riguroso secreto. Sin embargo, el tradicional olfato de este pueblo tan acostumbrado a las revoluciones sentía ya la proximidad de lo que desde el 27 de abril se dio por inminente.

Quizá por eso, ayer el cambio de Gobierno se presentó como un hecho normal. Tanto que el país siguió viviendo su rutina. Sólo los informativos radiales y los pequeños grupos de curiosos en las esquinas daban señal de lo que había sucedido.

En cambio no fue, pues, tan drástico en la forma. Sin embargo, las primeras resoluciones del nuevo Gobierno y las promesas hechas

hacen presumir que es el fondo el que cambia.

Por lo menos, aparece la evidencia de que Bolivia pasa de un Gobierno que no había contado con respaldo sólido — "Soy un gobernante solitario" (Siles Salinas)— a uno que, por el momento, se presenta sumamente fuerte. Y que se propone buscar una confederación ideológica con el régimen militar peruano.

Pero el tipo de revolución como el propuesto por las Fuerzas Armadas, generalmente muestra sus frutos a largo plazo. Precisamente por eso, el país continúa por ahora como estaba antes de que ayer, a la una de la madrugada, efectivos militares golpearon la puerta de la residencia presidencial en Santa Cruz para comunicar al Mandatario que había sido derrocado.

Efectivamente, las actividades privadas se reiniciarán hoy. Las del sector público, después del descanso de fin de semana, el lunes. Autoridades gubernamentales garantizarán la inamovilidad funcional y descontándose los cambios en cargos de alta jerarquía.

En el plano internacional, Boli-

via respetará todos los compromisos adquiridos hasta la fecha. E iniciará también las gestiones para ser reconocida por las naciones con las que mantiene relaciones diplomáticas. En ese plano, sin embargo, enfrenta el peligro de que los Estados Unidos suspendan su ayuda económica pues se considera — como fue dicho en el Departamento de Estado ayer— que el golpe militar constituye "un retroceso" en el camino de la democratización boliviana.

La derogatoria del Código del Petróleo y de la reglamentación sindical vigente desde septiembre de 1966 (los decretos respectivos los publicamos en páginas interiores) constituyeron la primera indicación de una política que, como en el caso peruano, podría provocar dolores de cabeza en el Departamento de Estado norteamericano.

Pese a todo, el Presidente Ovando Candia dijo que tiene confianza en que "no se va a aplicar" la enmienda Hickenlooper en el caso boliviano. Es decir, que la ayuda económica estadounidense no estará en función de los intereses de la Bolivian Gulf, compañía nortea-

mericana afectada por la derogatoria de la legislación petrolera.

Por otra parte, el movimiento sindical boliviano podrá reorganizarse libremente, según reza el Decreto aprobado ayer. Particularmente en el caso de la minería nacionalizada, la derogatoria de ese reglamento constituyó la supresión de una barrera que había impedido la expresión de su derecho de libre asociación.

Si todo transcurrió dentro de esos carriles de normalidad en la capital, la situación fue más clara, aún, en el interior de la República. Noticias telegráficas procedentes de todos los distritos del país dan cuenta de que todo está tranquilo. Han sido las autoridades militares las que tomaron bajo su control jefaturas departamentales y provinciales y, en muchos

(Pasa a la página 12)

DC-6 del LAB en emergencia

Un DC-6 del Lloyd Aéreo Boliviano, matrícula CP-698, con 69 pasajeros a bordo que viajaban desde Santa Cruz a La Paz en vuelo directo, fue declarado en emergencia al haberse perdido todo contacto radio-telefónico y no haber arribado al aeropuerto de El Alto a la hora prevista.

El último contacto que se tuvo con la aeronave fue cuando ésta informó que había pasado sobre Cochabamba. Otro DC-6 del LAB que volaba de La Paz a Cochabamba, alcanzó a ver al cuatrimotor a la altura de Tapacari en vuelo hacia el Altiplano. Desde ese momento ya no se tuvo información.

El DC-6 debía haber arribado a El Alto aproximadamente a las 16 horas. Hasta anoche no se tenía noticias del avión que era intensamente buscado por aviones de la FAB y del LAB.
(Información completa en páginas interiores).

Buscan a Siles para otorgarle garantías

EL EX-PRESIDENTE ABANDONO A MEDIANOCHE DEL VIERNES LA CIUDAD DE SANTA CRUZ IGNORANDOSE SU PARADERO.- FUE REQUISADA EN SANTA CRUZ LA CASA DEL EX-MINISTRO QUINTELA.

"Lo estamos buscando al Dr. Siles Salinas para rodearlo de garantías", expresó ayer a la prensa el Ministro de Gobierno, Juan Ayoroa, cuando los periodistas le preguntaron en el Palacio sobre el paradero del ex-Presidente.

Hasta el cierre de esta edición no se tuvo ninguna información sobre la suerte que pudo haber corrido el Dr. Siles Salinas y tres acompañantes que abandonaron con él la ciudad de Santa Cruz. En esferas del gobierno se perdió contacto con el ex-Presidente de la República, cuando a medianoche del viernes se despidió del edecán de servicio. Según se desprende de las declaraciones oficiales, formuladas tanto por el General Ovando y posteriormente por el Ministro de Gobierno, existe el propósito de dejar en libertad de acción al Dr. Siles Salinas. GARANTIAS A LA ESPOSA

El Ministro Ayoroa manifestó que el Dr. Siles estaba siendo buscado para otorgarle garantías y que una prueba de ello había sido el hecho de que estas garantías habían sido concedidas a su señora esposa, quien recibió todos los medios para poder trasladarse a La Paz y fue acompañada a su residencia por un edecán del Dr. Siles Salinas.

La señora Clemencia Santa Cruz de Siles Salinas, que acompañó a su esposo a la ciudad de Santa Cruz a realizar los festejos del aniversario departamental, dando



muestras de cansancio por el viaje realizado, expresó que ayer abandonó la capital cruceña, a las diez de la mañana, haciendo escala en la ciudad de Cochabamba.

BUSQUEDA DEL DR. SILES

La esposa del Dr. Siles Salinas denunció que la noche del viernes, a las 22 horas, fue requisada la casa del ex-ministro Mario

(Pasa a la página 12)

La jura del nuevo gabinete



JURA DEL GABINETE: Eran las 10:55 horas, cuando los nuevos Ministros respondieron con el tradicional "Sí, juro", la fórmula pronunciada por el Presidente del Gobierno Revolucionario, Gral. Alfredo Ovando Candia, seis horas después de que éste había asumido el poder por mandato de las Fuerzas Armadas.

Eran las 10.20 horas cuando los ministros del Gobierno Revolucionario abandonaron el despacho presidencial para bajar hasta el hall del Palacio de Gobierno, donde se había colocado, frente a la escalinata principal, un altar portátil con un crucifijo, un misal y dos cirios. Inmediatamente detrás el Pabellón Nacional con la inscripción: Presidencia de la República, Bolivia. Los nuevos gobernantes se confundieron con los periodistas para iniciar charlas amistosas.

A esa hora comenzaron a ingresar al Palacio los adictos del Presidente Ovando, numerosos militares en uniforme y en traje de paisano. La posesión del Gabinete había sido fijada inicialmente para las 9.30 horas. Los rostros de muchos de los presentes denotaban cansancio, ojos enrojecidos por la pasada noche de vigilia, barbas crecidas.

Eran las 10.43 minutos cuando el Gral. Alfredo Ovando Candia, de civil, hizo su aparición por la puerta del despacho presidencial para asomarse a la balaustrada del ancho corredor principal del Palacio. Fue recibido con una salva de aplausos y estentóreos vítores. Ovando, sonriendo, levantó el brazo derecho con la mano empuñada y el pulgar hacia arriba: el signo que había establecido días atrás para su campaña electoral. Durante tres largos minutos permaneció en esa actitud, respondiendo con venias los aplau-

(Pasa a la página 12)